

bares, aun despues de el muerto. El Licenciado Bezerra, asistió con tanta fineza à esta tradicion, que tuvo, y obtuvo palabra del Conde D. Fernando Altamirano el segundo deste nombre, y tercero del estado, de que le permitiria hazer vna Capilla en dicho quarto en memoria de tan prodigiolo caso. Su muerte atajò sus santos intentos. Quiera Dios, que alguno les dè cumplimiento, si quiera erigiendola interior para los domesticos de la casa! Con esto paso à mi Historia.

Diligencias de el Licenciado Bezerra para q en dicha casa se hiziera vna Capilla.

CAPITULO VIII.

Colocacion de la Santa Imagen en su Iglesia primera de Guadalupe.

49. **P**OR seguir el hilo, y consecuencia de la Historia, quiero antes de asentir los fundamentos, que la hazen indubitable; escribir la colocacion desta Santa Imagen, en el sitio, aunque no en el Templo, en que oy se venera, porque se fabricò mucho despues. La publicacion del prodigio, y la fama de la extraordinaria belleza de la Imagen exitò al Pueblo en deseos de tenerla en lugar publico, y patete, para verla, y adorarla mas libremente: no era menor el del piadoso Prelado, de cumplir con la obligacion de edificarle Templo, en que lo tenia em-

Dessea Mexico tener en publico la Imagen.

empeñado la Santissima Virgen con la evidente señal que le avia dado, de que era essa su voluntad. Y sabiendo, que quien dà luego lo que debe, lo dà dos vezes; puso manos à la obra sin dilatarlo, hizo sacar de cimientos vna Iglesia, para aquellos tiempos, en que no avia tãta disposicion de fabricar como ahora, competente, y en pocos dias supliendo el fervor de su devocion muchas faltas, de materiales, y artifices, la acabó, y aliñò, con el adorno, que pudo, y permitió la brevedad, y la indisposicion del tiempo.

Apresura el Obispo la Iglesia.

50. Erigiòla, no en el lugar en que se apareció la Virgen à Juan Diego las tres primeras vezes, que por ser en la cumbre del cerro, pareció arduo à la subida, y destéplado por la fuerza del zierzo, ó Norte, que en ella sopla sin resguardo ninguno, sino en lo bajo de la falda, en el mismo camino, y paraje, en que se le apareció la vltima vez, y le diò la señal de las flores; por estar mas resguardado del viento, y mas acomodado para los que fuessen à visitar la Santa Imagen.

Escoge el lugar en que dió las flores al Indio por mas abrigado.

51. En el interin que se acababa la obra, por condescender à los piadosos deseos de la Ciudad, la sacò de su Oratorio, y Palacio, lugar solariego de su milagroso nazimientto; y en Procession la llevó à la Iglesia Cathedral; con-

Depositase la Santa Imagen en la Cathedral, mientras se acaba su Iglesia.

Proceffio de Mexico al sitio de Guadalupe.

concurriendo à deseo, y à devota curiosidad todo el pueblo por ver, y admirar tan milagroso objeto. Estuvo alli patente hasta, q̄ la Iglesia de Guadalupe se acabò. Luego que estuvo en disposicion de trasladarse à ella; consultò el Obispo à los dos Cabildos, Eclesiastico, y Politico, y de parecer de ambos, señalado para su traslacion el segundo dia de Pasqua de Natividad, quinze dias despues de la Aparicion de la Santa Imagen, se previno Proceffion general para colocarla solemnemente.

52. Dispusieron los Mexicanos, assi Españoles como Naturales, que entonzes eran en numero muy crecido, para acto de tanta piedad, con la decencia, que en aquellos rudimentos de Mexico se pudo; en los quales aunque avia mas riqueza, pero no los esmeros de alahajas, y curiosidad, en que oy sin dexarse igualar de muchas, no rinde parias à las Ciudades mas lucidas de Europa; galas, luzes, musicas, danzas, en particular de los Indios, que aun conservaban los ricos, y vistosos adornos de plumeria, de que se atabiaban en sus mitotes, que assi llaman à sus bayles. Con este aparato salieron de Mexico, el Ilustrissimo Obispo, la Clerecia, y Religiosos, que entonzes aun no eran muchos; el Cavildo Secular con su cabeza llevando la ma milagrosa Imagen debajo de

pa-

pallio ricamente aderezado. Llegaron à la nueva Iglesia de Guadalupe; bendijola, y dedicòla el Prelado, santificandola con el deposito, y possession de la Venerable Imagen, que desde aquel dia quedò en aquel sitio, con nombre de la *Virgen de Guadalupe*, como lo mandò la Señora, y su Patronato anexo à la Dignidad Obispal [que poco despues fue Arçobispal] y hasta este tiempo lo conservan, y gozan, como fuerte del Señor, y de la Señora sus Ilustrissimos Sucesores.

53. En esta Iglesia la adorò, y venerò la piedad Mexicana casi noventa años, frequentando las visitas devotas assi de la Santa Imagen, como de los sagrados lugares, santificados al contacto de las sagradas plantas de la Madre de Dios; correspondiendo esta Señora à sus piadosas finezas con milagros, que obraba, y beneficios, que recibian. Hasta que el agradecimiento, y la devocion juntò tan buena cantidad de limosnas, que hubo con que edificar otra Iglesia, que bendijo, y dedicò el Ilustrissimo Señor D. Juã de la Cerna Arçobispo de Mexico, por el mes de Noviembre del año de mil seiscientos y veinte y dos años. Esta es la que oy permanece plantada à poca distancia de la primera, teniendo al cerro por resguardo del zierzo.

F

Es

Bendice el Obispo la Iglesia y deposita en ella el milagroso thesoro.

Juntanse limosnas para otra Iglesia mas suntuosa.

Fabricase, y describese su edificio, y arquitectura.

Tabernaculo de plata maziza en que está la S. Imagen.

54. Es de bastante capacidad, y de hermosa arquitectura: con dos puertas, vna que mira al Poniente, por vn costado, y sale á vn espacioso cementerio, hermofoado su muro de almenas, el qual por aquefte lado tiene vna entrada capaz, y desahogada, que mira á la plaza, con vna bellissima Cruz de canteria, que haze labor en ella. Otra al Medio dia, que tiene casi enfrente á Mexico, con su portada, y dos torres, que acópañan vistosamente su arquitectura. El techo es de media tixera, de arrezones curiosamente labrados, con mas esmero en la Capilla mayor, que es vna piña de oro: donde estaban pendientes mas de sesenta lamparas de plata, grandes, y pequeñas. El Altar mayor á la parte del Norte, tiene su Retablo de tres cuerpos, en la escultura de buen arte, en lo dorado, y estofado de todo primor. En medio del está vn Tabernaculo de plata maziza, de mas de trecientos, y cinquenta marcos de peso; cuya materia con ser tanta, y tan preciosa, cede á los primores del arte, con que está labrado.

55. En este está colocada la Santa Imagen debajo de puerta, y llabe: y es la puerta de dos bellas lunas de cristal, tan grandes, que cogen la Imagen de pies á cabeza: de mas de dos ricos velos, ó cortinas, con que está retirada á la

la vista, quando no se dize Missa en el Altar mayor, ó quando no ay personas de respecto, que para velar ante Ella, piden se corran; y entonces se encienden las luzes del Altar, para mayor adorno, y reverencia. Costeò en gran parte este rico Tabernaculo, y ofreciòlo á la Madre de Dios, la piadosa generosidad del Excelentissimo Señor D. Garcia Sarmiento de Sotomayor, y Luna Conde de Salvatierra, vno de los mas acreditados, y zelosos Virreyes, que ha tenido la Nueva-España, y de los que mas se han esmerado en el culto, y veneracion deste Santuario. Y creemos, le valiò el patrocinio de esta Señora en los amagos de otra inundacion, que se temiò con mucho fundamento en su tiempo, por haver llovido demasidamente, y haver roto los huzillos, y compuertas de las calzadas de las lagunas superiores, la pujanza del agua dellas; y ocupado los arrabales de Mexico su creciète. El qual como á Patrona jurada contra las avenidas de la laguna le ofreció, y dedicó este trono, como reconocimiento, y memoria de su gratitud.

56. Otras ricas, y curiosas preseas, de frontales de plata, y de brocados, blandones, canderos, calices, lamparas, y demas alajas de Altar, han presentado, otros Virreyes, Arçobispos, y Señores, assi Ecclesiasticos, como se-

Labrólo á su costa el Conde de Salvatierra, Virrey de Mexico.

Favor, y asistencia, que experimentò, de esta S. Imagen.

Otros dones, y preseas, que adorná la Iglesia.

culares, que describirè en otro lugar, por menudo, al menos los mas relevantes, porque no falte la memoria agradecida, de los que por ellas, y otras buenas obras, creemos piadosamente, tiene Dios escritos, en aquel su libro de memoria eterna, en que estan escritos los justos.

CAPITULO IX.

De los otros sitios, que santificò la Virgen con su presencia.

Adorno de los otros lugares, en que se apareció la Virgè.

57. **L**OS demas lugares, que consagrò la Santissima Virgen con sus plantas, aunque no tienen tan suntuoso adorno, como el que ocupa la Iglesia, y que eligió para su milagrosa Imagen la misma Señora; pero estan con la decencia, que pide la Religiosidad de aquel venerable sitio. El, en que entregò las flores à Juan Diego; y fue donde se erigió la primera Iglesia, estuvo mucho tiempo con solos vnos paredones viejos, reliquias della, y que solo servian de acordarnos, que alli havia estado la Santa Imagen, y dado en él la Soberana Virgen principio à su maravillosa pintura: hasta, que el Licenciado D. Luis Lazo de la Vega (de quien he hecho debida mención otravez) siendo Cura, y Vicario del Santuario labrò à

costa de los Indios, y à diligècias suyas en el vna Capilla, ò Iglesia pequeña, hermosamente acabada, con su Altar, y Retablo dorado, en que hizo pintar de buena mano, à la Soberana Reyna de los Angeles entregando à Juan Diego las flores, que havia de llevar por señal al Obispo, y puso en ella otras pinturas, y aseos necesarios para vna Iglesia. Y este es vno de los puestos, que visitan los que van en romeria à aquella Santa Casa en reverencia del milagro, que alli se obrò: y tubo del tanta estima, y devocion el Bachiller Miguel Sanchez, devotissimo de la Sagrada Imagen, y Santuario, que se mandò enterrar en el cerca de la sepultura de Juan Diego, y Juan Bernardino, esperando oir entre dos tan amados, y favorecidos de la Señora seguro la voz del Angel, que ha de llamar à juicio à los muertos.

Capilla en el en que entregò la Virgè las flores à Juan Diego.

58. El sitio en que oyó Juan Diego la musica del Cielo, y vió en medio de vn Arco Iris à la Virgen Nuestra Señora, y en que recibió por dos vezes los mensajes, que traia de resulta del Obispo: y en que cortò por su mandado las flores; estuvo mas de vn siglo con vna sola Cruz de madera, à quien servia de peaña vn cumulo de piedras, cuyo adorno eran las ramas de algunas matas, y plantas silvestres, que el tiempo havia criado al rededor del. Esta Cruz servia de

Edificase vn Oratorio, ò Capilla en el sitio superior del cerro, en que apareció la Virgen la primera vez.